Con motivo de la publicación de un número especial de la revista **ContArte**, *del grupo cultural* Artimés, *que recogía relatos con temática astronómica, cosmológica y astronáutica, hemos llegado a un acuerdo con sus autores, muchos de ellos miembros a su vez de la AAS, para poder reproducirlos aquí, así como las ilustraciones que los acompañan. Invitamos a nuestros lectores y lectoras que sigan la revista* **ContArte**, *pues en cada número ofrece literatura con una temática distinta y muy interesante. En esta primera entrega disfrutaremos del relato de nuestra compañera y amiga Sansi. ¡Esperamos que os guste!*

En taza de café

Sansi López Amengual

Yo soy el hermano gemelo del gran abogado conocido por la prensa como Dn Materia; cada día, mi hermano, sale en las noticias con un nuevo trofeo y aunque compartimos despacho en el mismo bufete, pocos conocen mi existencia.

Los dos cumplimos toda ley, tanto las débiles como las fuertes, incluso las leyes desconocidas. Defendemos los mismos crímenes pero el gordo de mi hermano, es el famoso Dn Materia Consiguelotodo.

Miento: un día salí en las portadas de todos los periódicos con el sobrenombre de Dn Antimateria, por el caso de la desaparición de un mundo con unicornios arcoiris. Ninguno de los dos ganamos el juicio y se anuló el proyecto de crear otro parque de atracciones. Por favor, no buscar ese jardín en los mapas porque ya no existe rastro de ese mundo con sus animales fantásticos: fue una desgracia que Dn Materia chocara conmigo en un mismo punto con el mismo peso que yo.

Al salir del bufete, a mí me gusta tomar un café en el metro; un café corto mientras espero mi tren. Su crema color tierra dibuja en mi taza líneas con borrones que cuentan una historia a mi imaginación. El aroma de mi café penetra en la gente y viaja con ellos mezclado en los ruidos de ésta estación. Me gusta girar la taza y ver saltar burbujas desde su negrura con aroma viejo en el café nuevo. También miro las gotas que cayeron estrelladas en el plato y cuento las motas de café que resbalaron en cadena hasta el suelo y el rastro de su polvo mate que voló más allá de la estación, sin retorno a mi taza de café.

Los granos de azúcar, parecen estrellas que giran en galaxias; agito mi cucharilla y las galaxias caen al fondo, engullidas por el agujero negro del torbellino creado alrededor de mi cucharilla.

Veo en la espesura del café, luces de supernovas que se apagan. Mi taza de café se enfría en mis manos y agito pequeñas olas que fotografían el cielo de una noche dentro de mi taza. Sí, hay una noche del cielo abierto en mi taza finita de café. También hay, pegado en lo blanco, una luna creciente que brilla en el horizonte de un grumo marrón que se parece a Europa con sus montañas, lagos y mares. Por último, sorbo mi café deshecho en lluvia de estrellas sobre mis labios.

Ilustración por:

Mercedes Fernández Carrión

El viento frío que sale del túnel avisa que llega mi tren. Siempre pago antes de terminar mi café porque mi hermano gemelo, Dn Materia, tiene una fijación: quiere aniquilarme tan pronto choca conmigo, que soy el flaco Dn Antimateria al que le gusta tomar un café corto en el metro.

De repente, un rayo cayó a mi lado y las huellas del café se blanquearon para decirme que mi hermano venía en el tren para matarme. "Saldré de la estación antes de que me mate", me dije, pero entonces, un vagón amarillo dobló los raíles y arrastró chispas contra mí. El vagón arremetió contra la gente y se comió los muros de ladrillo del andén hasta que golpeó mis pies como un tiburón que despedaza una tabla de surf. El techo de la estación caía sobre nosotros y las puertas estallaron contra los ventanales de las tiendas y restaurantes; entonces vi a mi hermano dentro del vagón descarrilado; yo me aferré a mi taza, frené el temblor de mi corazón. Me costaba trabajo respirar por el polvo de la destrucción. Busqué un escombro para ocultarme de mi hermano pero, apenas un suspiro, Dn Materia bajó del vagón amarillo, cogió mi taza y me dijo:

–La próxima vez, pide un café largo, hermano.

Y con estruendo se terminó de beber mi café de laguna negra, metió el dedo y rebañó la taza que se deshizo en barro seco. Después sacudió las cenizas de los cimientos que cubrían sus hombros y subió al bufete.

Me dejó en medio de la aniquilación hasta el mismo hueso. Yo salí de aquella nada con mis zapatos de silencio, y en la siguiente estación, varias calles más lejos, pedí otro café corto. ■

¿Te gusta la Historia?
¿Y te gusta la Astronomía?

603 544 763 (Jesús)

O acude a la sede de la AAS para saber más y hojear el libro :)

-192 páginas
-18 imágenes
-Cubierta con solapas
Precio: 14 €

Héroes de las Estrellas

de Jesús S. Giner